

## *El sindicalismo docente en Colombia y la Federación Colombiana de Educadores (Fecode)*<sup>1</sup>

**Orlando Pulido Chaves**<sup>2</sup>

### *El contexto político en el origen de Fecode*

**F**ecode se creó el mismo año en que se inició el Frente Nacional (FN). Este fue un acuerdo entre los partidos tradicionales, liberal y conservador, mediante el cual se turnarían en el poder cada cuatro años, durante cuatro períodos. Esta “alternación” estaba complementada con la “paridad” o “milimetría” en el reparto de los cargos públicos (mitad y mitad para cada partido), y con la exclusión de las contiendas electorales de cualquier fuerza política diferente de los dos partidos. Con ello se esperaba pacificar el país, que padecía una confrontación interna denominada “La Violencia” desde 1948, y producir las reformas institucionales requeridas para armonizar el desarrollo nacional del capitalismo con el modelo internacional. En realidad, el FN sirvió como marco para resolver el difícil proceso de penetración del capital al campo colombiano, controlar políticamen-

---

1 Este artículo ha sido elaborado con base en el texto: “La Federación Colombiana de Educadores (Fecode) y las luchas por el Derecho a la Educación – El Estatuto Docente”, *Serie Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas*, Buenos Aires, mai de 2008.

2 Antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Coordinador general del Foro Latinoamericano de Políticas Educativas (Flape); miembro del Consejo Deliberativo del Fondo Regional de la Sociedad Civil para la Educación de América Latina y el Caribe (Fresce); integrante de la Red de Investigadores sobre Asociaciones y Sindicatos de Trabajadores de la Educación y de la Red de Estudios sobre Trabajo Docente (Red Estrado).

te los efectos del proceso de descomposición del campesinado, regular el acceso de los grupos de poder al control del Estado y para generar los cambios institucionales requeridos para administrar la inserción en el mercado internacional en el marco de la segunda posguerra.

La alternación en el poder entre los dos partidos tradicionales implicó la exclusión de fuerzas políticas democráticas emergentes y la represión de los intentos de expresión del descontento por parte de los sectores populares (obreros, campesinos, estudiantes), represión que alcanzó uno de sus puntos más críticos bajo el Estatuto de Seguridad implantado por el Presidente Turbay Ayala durante su gobierno (1978-1982), más de cuatro años después del tiempo pactado para la finalización del Frente Nacional.<sup>3</sup>

Durante la década de los 70, de manera paralela a la insurgencia armada representada en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (Farc-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército de Liberación Popular (ELP) y otros grupos emergentes como el M-19 y la Autodefensa Obrera, se produjo el desarrollo de una izquierda socialista que intentó definir fronteras con el Partido Comunista de línea pro soviética y con las corrientes comunistas marxistas leninistas de filiación pro china dentro de las cuales se destacó el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (Moir). Esta izquierda buscó construir una alternativa partidista revolucionaria a la alternación frentenacionalista sin lograrlo. Hacia finales de la década estos grupos se habían dispersado dando lugar a la aparición de movimientos unitarios multipartidistas y de libre adscripción como Firmes, UNO, UP, los cuales fueron enfrentados por las fuerzas de derecha con el asesinato de sus líderes y militantes, en proporciones que pueden ser calificadas de masivas. Valga anotar que el Moir y el Partido Comunista se mantienen en la actualidad formando parte de Polo Democrático, organización que logró conquistar la Alcaldía de Bogotá, la capital del país, por dos períodos consecutivos, y que hoy enfrenta una grave crisis expresada en divisiones internas y el riesgo de perder el control de la capital. Valga anotar que durante estos gobiernos del Polo Democrático, la ciudad logró poner en marcha un plan sectorial de educación basado en la concepción de la educación como derecho humano fundamental, que implantó la gratuidad completa

---

3 Cf. O. P. Chaves, “Alternativa democrática y educación en Colombia”, escrito elaborado con base en una intervención oral pronunciada en al panel sobre Movimientos Sociales y Educación: Proyectos Alternativos, Nuevas Formas de Organización Popular y Resistencia Democrática en el Campo Educativo, Grupo de Trabajo sobre Movimientos Sociales y Educación, Clacso, Medellín, 2005.

para todos los niños, niñas y jóvenes, avanzar en términos de construcción de nuevos colegios y reparación de los existentes, alimentación, transporte y utilización de la infraestructura de la ciudad para propósitos educativos. Este duro período represivo que se prolongó hasta finales de los 80 tuvo como consigna no simbólica la “muerte a la oposición” y sirvió para enterrar las ilusiones de encontrar por la vía legal una alternativa democrática al poder ejercido por los partidos tradicionales. Para entonces ya el narcotráfico se había instaurado en nuestro medio haciendo alianza con las tendencias más retardatarias del régimen y con los propios militares. Se puede decir que es el período de gestación y consolidación del paramilitarismo en el país, el cual tuvo como referente importante la organización de los “contras” en Centro América.

Los años 70 y la primera mitad de los 80 también fueron escenario de la expansión urbana mediante un crecimiento espontáneo carente de planificación que originó la aparición de formas nuevas de organización de los pobladores, diferentes de las Juntas de Acción Comunal las cuales habían sido organizadas por el Estado en 1958. Estos movimientos de pobladores se caracterizaron como movimientos cívicos que, carentes de instrumentos idóneos para la acción política a través de unos partidos que ya no respondían a sus expectativas y demandas y que sin participar de la idea de una vía armada, encontraron en la acción cívica espontánea una efectiva estrategia de acción.

Los contenidos de estas movilizaciones dan cuenta de reivindicaciones por servicios públicos, vías, salud, vivienda, y por mayor autonomía en la gestión municipal. La movilización cívica creció en tales proporciones que fue necesario organizar “coordinadoras” de movimientos que plantearon la necesidad de acuerdos unitarios en medio de la diversidad de actores e intereses que confluían en ellos. Todo este conjunto heterogéneo y complejo de fuerzas de izquierda distintas de los grupos armados insurgentes dio origen a un espectro político llamado de “izquierda democrática”.

Como parte de este intenso proceso de movilización social, en la década de los 80 se gestó la aparición del Movimiento Pedagógico, un movimiento que nucleó y organizó a los maestros y maestras de todo el país, a la intelectualidad vinculada a la educación y a las instituciones formadoras de maestros y a los sindicatos agrupados en la Fecode, en torno a los problemas de la pedagogía, la escuela, el quehacer de los maestros y su función como intelectuales y actores culturales, como sujetos de saber y de poder.

El Movimiento Pedagógico constituyó una singularidad sin precedentes en tanto significó una experiencia de lucha social por la recuperación de la pedagogía como saber fundante de la formación y del quehacer del maestro, adelantada por el sindi-

cato más allá de las luchas gremiales reivindicativas. La recuperación de la pedagogía como núcleo identitario de la condición del maestro y como asunto objeto de debate público nacional constituyó un hecho histórico cuyas repercusiones todavía estamos viviendo.

En este sentido adquiere una dimensión ético-política fundamental. El debate sobre la pedagogía propició la agrupación de académicos e intelectuales y la formación de núcleos de investigación que han venido funcionando por más de veinte años como el de “Historia de la Práctica Pedagógica” con importantes aportes al tema del saber pedagógico y a la relación entre saber y poder en el contexto de la educación y del ejercicio de la profesión docente.

### *Origen y desarrollo de Fecode*

La Federación Nacional de Educadores, que después adoptaría el nombre de Federaciom Colombiana de Educadores (Fecode), se fundó el 24 marzo de 1959, en el marco del Primer Congreso Nacional de Educadores, realizado en el Aula Máxima de la Universidad de América e instalado por el entonces primer presidente del Frente Nacional, Alberto Lleras Camargo.<sup>4</sup> Bocanegra reseña como para esa época la profesión docente carecía de prestigio social y sus niveles de remuneración no se diferenciaban sustancialmente de los de la clase obrera, siendo inclusive inferiores a los de los choferes de bus y los albañiles calificados.<sup>5</sup>

En la historia de Fecode se pueden distinguir varios momentos que Núñez,<sup>6</sup> siguiendo a Gómez y Losada,<sup>7</sup> denomina etapas.

---

4 J. de J. López & A. Turriago, “Acta de fundación de la Federación Nacional de Educadores”, Comité Organizador, Primer Congreso Nacional de Educadores, mar 1959.

5 Para una visión más detallada de lo que acontecía en el momento de la creación de Fecode puede verse: H. B. Acosta, “Los maestros colombianos como grupo de presión 1958-1979”, *Revista Diálogos de Saberes*, n. 9, jan-jun 2009. El autor realiza un interesante relato de los conflictos magisteriales que antecedieron, acompañaron y sucedieron a la creación de Fecode en varias regiones del país.

6 I. Núñez, *Las organizaciones de los docentes en las políticas y problemas de la educación. Estado del arte*, Santiago de Chile, Unesco/Reduc, 1990.

7 H. G. Buendía & R. L. Lara, *Organización y conflicto. La educación primaria oficial en Colombia*, Ottawa, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID), 1982.

## *La formación: 1959 -1962*

El momento de “formación”, comprendido entre 1959 y 1962, se caracteriza por la presencia dominante de dirigentes relativamente progresistas pertenecientes, fundamentalmente, a los partidos tradicionales liberal y conservador. Durante este período las acciones gremiales se centraban en los aspectos salariales y en los nombramientos, con poca referencia a los problemas educativos, en un ambiente que privilegiaba las solicitudes directas a los gobernantes de turno, la gestión ante los gamonales políticos y los miembros de los directorios de los partidos políticos tradicionales, junto con la búsqueda de apoyo en los jerarcas de la Iglesia Católica. Los nombramientos de maestros estaban ligados a los vínculos políticos y las recomendaciones de los directorios políticos y del clero. Se hablaba del “Estado cantinero” que basaba sus ingresos fiscales en las industrias de licores departamentales que llegaron a pagar el salario de los maestros con cajas de aguardiente.

## *Segundo momento: 1962 - 1970*

De 1962 a 1970, se vive el momento denominado por Núñez “de creciente politización reformista”, cuando las reivindicaciones laborales se subordinaron al logro de sustanciales cambios políticos muy difusamente concebidos. Durante este período se presentaron acciones de “brazos caídos”, suspensión de clases o ceses de actividades con los estudiantes en las aulas. Aunque los sindicatos seccionales como la Asociación Distrital de Educadores (ADE) y la Asociación de Institutores de Antioquia (Adida), para citar solo dos casos, adelantaron acciones de protesta aún antes de la creación de Fecode, el primer acto de trascendencia nacional liderado por Fecode se llevó a cabo con el paro nacional y la llamada “marcha del hambre”, entre Santa Marta y Bogotá, en 1966.

Como anota Bocanegra,<sup>8</sup> en esos años no había legislación unificada para el Magisterio; no se tenía estatuto docente único, la nómina era pagada por la nación, los departamentos y los municipios de manera independiente, no existía régimen de prestaciones sociales ni se tenía servicio médico para el gremio, las diferencias salariales entre docentes de primaria y secundaria eran notables, pocos maestros eran licenciados; la mayoría eran bachilleres pedagógicos o normalistas y eran muy raras

---

8 H. B. Acosta, “Los maestros colombianos como grupo de presión 1958-1979”, op. cit.

la facultades de educación en las universidades. Esta situación provocó por primera vez un paro general de maestros en 1965 que se sumó a un gran movimiento huelguístico nacional. Ante el incumplimiento de acuerdos pactados con el gobierno en septiembre de 1965, en marzo de 1966 se inició una huelga indefinida, seguida por la “Marcha del Hambre”, de los maestros del Departamento del Magdalena, a quienes se les debían hasta diez meses de salario.<sup>9</sup>

Esta marcha marcó un hito en la historia de la Federación en tanto inició la realización de grandes movilizaciones como forma de protesta, levantó reivindicaciones como el pago cumplido de los salarios a los docentes en los primeros cinco días del mes que se convirtió en norma sustantiva del derecho laboral colombiano; la descentralización del sostenimiento de la Educación a través de la creación de los Fondos Educativos Regionales (FER); abrió paso a la organización del primer Congreso Pedagógico Nacional y la reglamentación del ejercicio profesional, fundamento para la estructuración posterior del Estatuto Docente.<sup>10</sup> Como consecuencia de esta acción, la reforma constitucional de 1986 introdujo el Situado Fiscal para la transferencia de recursos para la educación. Bocanegra<sup>11</sup> destaca la importancia de la creación de los FER mediante el Decreto Ley 3157 de 1968 pues considera que son resultado de la primera acción exitosa de incidencia de Fecode en política educativa en tanto estos fondos estaban concebidos para evitar que los gobernantes regionales utilizaran esos recursos en rubros diferentes a los de la educación.<sup>12</sup>

---

9 “La Marcha del Hambre, bautizada así porque en esa situación tenía el gobierno al Magisterio, se inició el 24 de septiembre de 1966 en Santa Marta y llegó a la Plaza de Bolívar de Bogotá el 22 de octubre. Los sesenta y seis educadores magdalenenses, asesorados por el presidente de la Fecode, Adalberto Carvajal Salcedo, tuvieron en la capital un multitudinario recibimiento. Decenas de miles de bogotanos los recibieron desde su entrada por la Autopista Norte, y la Plaza de Bolívar, donde terminaron la travesía, se colmó de bogotanos. Fueron recibidos en su despacho por el presidente Carlos Lleras Restrepo, e informados del logro de sus objetivos. Al regresar, de inmediato les cancelaron los salarios atrasados”. H. B. Acosta, “Los maestros colombianos como grupo de presión 1958-1979”, op. cit.

10 Edumag, *La gloriosa marcha del hambre “por Colombia, por la unidad popular, por el magisterio, por la educación.... Hasta la muerte”*, Sindicato de Educadores del Magdalena, 2005.

11 H. B. Acosta, “Los maestros colombianos como grupo de presión 1958-1979”, op. cit.

12 Idem, p. 15.

## *El momento de la “izquierda radical”*

La etapa denominada por Núñez de “izquierdización radical”, está marcada por la presencia de diversos grupos de inspiración marxista que imprimen cada uno, dependiendo de la vertiente del comunismo internacional a la cual se adscriben, un horizonte político, estratégico y táctico, ligado al cambio revolucionario. Siguiendo a Coral,<sup>13</sup> Núñez menciona una etapa de “sindicalismo patronal” que va hasta 1960, seguida por otra que va hasta 1977 caracterizada como de “sindicalismo clasista”, denominación que recoge la presencia de los distintos grupos y fracciones de la izquierda revolucionaria existentes al interior del sindicato.<sup>14</sup> En 1972 se logró la unificación del salario de los maestros por categorías en todo el país, junto con la jornada laboral de cinco días. Hasta entonces, los maestros tenían que trabajar los sábados y llevar a misa a los estudiantes los domingos.<sup>15</sup> A partir de 1971 se dieron las luchas por un Estatuto Docente que incluyeron tres paros nacionales. Uno de ellos, realizado en 1972, tiene un significado especial pues tuvo como consecuencia la firma de una carta-acuerdo que obligó a suspender el Decreto 223 por el cual se expedía un Estatuto Docente preparado por el Ministro de Educación Luis Carlos Galán Sarmiento que desconocía acuerdos previos con el Magisterio. La expedición de la Ley 43 de 1975, mediante la cual se completa la nacionalización de la educación en Colombia al hacerla extensiva a la secundaria, es considerada otra conquista de Fecode por la recurrencia a ella contra posteriores intentos de municipalización.

Durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, en 1976 se negó el aumento salarial a los docentes en represalia por la realización de tres paros escalonados,

---

13 L. Coral, Bosquejo histórico de las luchas sindicales del magisterio colombiano, Cali, Universidad del Valle, 1977, tesis de grado.

14 Entre 1962 y 1970 la Presidencia de Fecode estuvo a cargo del profesor Adalberto Carvajal, quien lideró la Marcha del Hambre y enfrentó a los partidos tradicionales que dominaban las grandes centrales sindicales. Carvajal “Recuerda que en esa época el Presidente de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), era Tulio Cuevas, al mismo tiempo integrante del Directorio del Partido Conservador; y José Raquel Mercado, Presidente de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), era miembro del Directorio del Partido Liberal...” O. Morales & Y. Quiroga, “Fecode conmemoró 50 años de lucha defendiendo la educación pública y los derechos del magisterio”, *Encuentro*, Boletín de Prensa, mar 2009. José Raquel Mercado fue asesinado en febrero de 1976 después de haber sido secuestrado por un comando del M-19.

15 O. Morales & Y. Quiroga (op. cit.), con base en el testimonio de Miguel Antonio Caro, Presidente de Fecode de 1970 a 1973 y de 1973 a 1975.

hubo despidos de dirigentes sindicales y se expidió el Decreto 128 de 1977 o “Estatuto del personal docente de enseñanza primaria y secundaria a cargo de la Nación”, que declaró “empleados públicos” a los maestros, con lo cual les arrebató los derechos democráticos de asociación, presentación de pliegos de peticiones, firma de convenciones colectivas, fuero sindical, expresión, movilización y huelga. Quedaron convertidos en funcionarios de libre nombramiento y remoción, sujetos a un verdadero código de policía y sin ninguna estabilidad laboral. Todos los educadores quedaron en interinidad debiendo inscribirse de nuevo ante las Juntas Regionales de Escalafón, organismos que por otra parte perdieron su capacidad decisoria, ya que la autoridad educativa quedó en manos de los gobernadores y alcaldes. El Ministerio de Educación se arrogó el derecho de trasladar a cualquier maestro de un rincón al otro del país, intempestivamente y sin permitirle protesta alguna, con el agravante que aquellos destinados a zonas rurales ya no contarán con la prima de clima y demás bonificaciones conquistadas por la lucha del magisterio. En 1979 se expidió el Decreto 2277 que recogió algunas de las principales reivindicaciones planteadas por el magisterio a este respecto, en lo que se consideró el primer ejercicio importante de concertación entre el gremio y el gobierno. Fueron varios los importantes logros alcanzados por esta organización gremial durante ese proceso de movilización. Significó, entre otras cosas, estabilidad laboral y un régimen de carrera que les garantiza a los maestros el ascenso y el mejoramiento salarial a partir de la formación académica y la actualización.

### *La década de los ochenta y el Movimiento Pedagógico*

Núñez recoge los aportes de Cristancho<sup>16</sup> y Mejía,<sup>17</sup> quienes reseñan la radicalización del último período de la historia de Fecode pero incluyen la influencia del Movimiento Pedagógico que se desarrolla a partir de 1980 y modifica profundamente el quehacer sindical docente y su perspectiva política. Impulsado por los sectores de la llamada izquierda democrática, el Movimiento Pedagógico fue duramente criticado por los sectores más radicales con el argumento que sus reivindicaciones relativas al mejoramiento de la calidad de la educación, la generación de una

---

16 V. M. Cristancho Pinto, *Proceso educativo docente y pedagógico en Colombia. Alternativas hacia un movimiento pedagógico liberador y democrático*, Bogotá, s/ed, 1984.

17 M. R. Mejía, *Movimiento Pedagógico. Una búsqueda plural de los educadores colombianos*, Bogotá, Centro de Investigaciones y Educación Popular, Documentos Ocasionales 42, 1987.



nueva pedagogía, la condición intelectual y profesional del maestro y la centralidad del saber pedagógico como saber propio de su profesión, entre otros, eran reformismo socialdemócrata que distraía la acción de la verdadera revolución, condición que debía cumplirse sólo con la toma del poder por parte del proletariado. El proceso del Movimiento Pedagógico sirvió para que durante los años ochenta y parte de los noventa Fecode desarrollara acciones que trascendieron el marco gremial y se moviera dentro de una propuesta amplia de carácter político cultural que reivindicaba la lucha por una nueva condición del maestro basada en su saber pedagógico y en la necesidad de construir una propuesta nacional de educación basada en un enfoque de derechos y en la defensa de la educación pública.<sup>18</sup>

La década de los ochenta fue muy dura para el país y para el movimiento sindical. El auge del narcotráfico permitió la irrupción del paramilitarismo que tomó entre sus principales objetivos de exterminio violento a la dirigencia sindical. Los maestros, particularmente, fueron duramente perseguidos y asesinados durante esta década. El Comité Ejecutivo de Fecode tuvo que recurrir a la protección estatal por las amenazas de que fue objeto. En septiembre de 1984 Fecode realizó el I Foro Nacional por la Defensa de la Educación Pública, con participación de docentes, facultades de educación, padres de familia, centros de investigación e intelectuales reconocidos. La convocatoria a este Foro muestra la reivindicación por parte de la Federación de una bandera nacional que anticipaba la defensa de la educación pública como aspecto central de la actual concepción de la educación como derecho humano fundamental y del Estado como garante del mismo. Como aspecto a destacar está el hecho de que en la Declaración Final del Foro se destaca el tema del deterioro de la calidad de la educación, entendida no como un simple problema de aprendizaje o de rendimiento de los estudiantes en pruebas estandarizadas sino como

algo más complejo y profundo que tiene que ver con la falta de una adecuada formación y capacitación de los docentes; la imposición de planes y programas trazados por organismos internacionales, cuyos contenidos y métodos de enseñanza se imponen desde las altas esferas burocráticas como simple transferencia de innovaciones tecnológicas y pedagógicas extranjeras...

---

18 El Movimiento Pedagógico fue impulsado decididamente por Abel Rodríguez Céspedes, Presidente de Fecode entre 1978 y 1988. Parte de este proceso se concretó en la creación de los Centros de Estudios e Investigaciones Docentes (Ceid) de la Federación, y en la publicación de la revista Educación y Cultura, que ha marcado un hito en América Latina.

19 H. B. Acosta, "Los maestros colombianos como grupo de presión 1958-1979", op. cit.

Como conquista importante en este período está la expedición de la Ley 91 de 1989 que creó el Fondo Nacional de Prestaciones del Magisterio, financiado con recursos del Estado y de los educadores, después de una intensa negociación en el Congreso Nacional.<sup>20</sup>

### *La década de los noventa:*

#### *Asamblea Nacional Constituyente y reformas neoliberales*

A partir de 1990 el accionar de la Federación se vio afectado por la realización de la Asamblea Nacional Constituyente y el trámite y la expedición de la reforma constitucional de 1991. El aporte de los maestros fue decisivo para alcanzar el objetivo estratégico de construcción e incorporación a la nueva Constitución de la noción de país multiétnico, pluricultural y participativo; en la construcción de un Estado social de derecho y en la elaboración de un proyecto nacional educativo.<sup>21</sup> De manera paradójica, por esta misma época se empezaron a introducir las reformas neoliberales en la educación con la política de “Apertura Educativa” del gobierno de César Gaviria.<sup>22</sup>

Esta autora caracteriza adecuadamente lo que ocurrió en este período:

Se pudo evidenciar —dice— que para un primer periodo entre 1990 y 2000, se dieron importantes escenarios de participación para la Federación que per-

---

20 Así lo señala Germán Toro, Presidente de Fecode entre 1989 y 1990. O. Morales & Y. Quiroga, op. cit.

21 Dos Ex Presidentes de Fecode participaron en la Asamblea Nacional Constituyente: Abel Rodríguez Céspedes y Germán Toro.

22 “Al iniciar los años 90, César Gaviria introdujo en su plan de desarrollo RevoluciónPacífica (1990-1994), la Apertura Educativa, la cual proponía básicamente ampliar la cobertura y la calidad de la educación pública por medio de esfuerzos conjuntos entre privados y públicos. Buscaba principalmente la descentralización en la administración educativa para poder llevar a cabo mecanismos de contratación de nuevos docentes por parte de los municipios y mejorar la productividad de los recursos públicos. Sin embargo, dentro de este mismo plan, se presentaron ideas reformistas que seguían planteamientos neoliberales, como los recortes en el gasto público y en las tareas sociales del Estado, la apertura económica y la mayor participación en todos los campos del sector privado”. Juliana Espinoza Moreno, “Análisis de las relaciones entre Fecode y el Estado frente a las reformas educativas entre 1990 y 2006”, monografía de grado presentada como requisito para optar al título de politóloga en la Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Semestre I 2010.

mitieron ir más allá de una simple presentación de sus iniciativas frente al gobierno, logrando encontrar puntos de consenso entre estos dos actores, y una gran injerencia de los planteamientos de Fecode en los textos finales de las reformas educativas, como lo muestran las leyes 30 de 1992, 60 de 1993 y la 115 de 1994 más conocida como la Ley General de Educación y el Plan Decenal de Educación. No sucedió lo mismo para el segundo periodo que inicia en el 2001 con el Acto Legislativo 01 de 2001 y la Ley 715 de 2001, momento en el cual la participación de Fecode en los textos finales fue muy limitada, dejando las decisiones importantes en manos del gobierno y reduciendo su participación a una simple presentación de ideas que finalmente no fueron escuchadas.<sup>23</sup>

Hasta hoy, el magisterio sigue considerando que la Ley 115 recoge lo esencial de su propuesta educativa, hasta el punto que su lucha contra la “Revolución Educativa” implementada por el Presidente Álvaro Uribe se ha concebido como reacción a la contrarreforma que ha intentado desmontar importantes conquistas consignadas en ella.

Entre 1994 y 1997 la Presidencia de Fecode fue ejercida por Boris Montes de Oca, a quien le correspondió entenderse con el gobierno del Presidente Ernesto Samper. Se lograron ajustes salariales importantes en medio de conflictos, movilizaciones y negociaciones.

### *Fecode en el Siglo XXI*

En la Presidencia de Tarcisio Mora (1998-2000), después elegido presidente de la Central Unitaria de Trabajadores, Fecode se inició el enfrentamiento con las duras políticas del Presidente Andrés Pastrana, entre las cuales están el Acto Legislativo 01 y la Ley 715 de 2001 que desfinanciaron la educación y montaron el sistema de gestión que transformó a la escuela en una empresa, y a sus directivos docentes en administradores encargados de la eficiencia en el gasto público, llevando a la pérdida de la autonomía escolar y por tanto al regreso del control hegemónico del Ministerio de Educación sobre las instituciones educativas y sobre los contenidos de la educación.<sup>24</sup>

---

23 J. Espinoza Moreno, op. cit., p. 56. Durante el período 1991- 1994 la Presidencia de Fecode estuvo a cargo de Jaime Dussán Calderón.

24 Espinoza (o. cit., p. 56) dice: “Cabe resaltar que con el paso del tiempo, las cifras han demostrado que luego de las reformas educativas llevadas a cabo en el año 2001, se han reducido las transferencias a los municipios para atender el servicio educativo, lo que afecta a largo plazo la calidad de la educación que estos entes territoriales puedan

La entrada al siglo XXI le planteó a Fecode la lucha contra la llamada “contrarreforma educativa” que se instauró en correspondencia con las reformas neoliberales y que se inició En este contexto la Federación ha venido mantenido sus banderas de lucha por el derecho a la educación, la defensa de la educación pública, el estatuto docente único, los concursos para nombramientos en el sector oficial, la evaluación y la calidad como sus principales reivindicaciones, articuladas a la lucha general del movimiento sindical y social por la defensa del Estado social de derecho consagrado en la Constitución Política de 1991. En general, Fecode ha mantenido una permanente oposición a la política de descentralización y privatización de la educación consolidada durante los dos gobiernos de Uribe Vélez y los ocho años de Ministerio de Educación de Cecilia María Vélez.

En relación con la política de Revolución Educativa adelantada por los dos gobiernos consecutivos de Álvaro Uribe Vélez las pronunciaciones de Fecode han girado en torno a los siguientes aspectos: *a.* En relación al modelo eficientista de la educación, bandera de la Revolución Educativa, Fecode reconoce que son los procesos de certificación de los municipios y la acreditación de la educación las vías que condicionan el funcionamiento y sentido de la educación a las finalidades e intereses particulares de las políticas educativas neoliberales. La certificación de municipios se expone como la forma idónea para profundizar los procesos de descentralización de la política pública de administración de la educación, cuando en realidad profundizan condiciones desiguales para la realización de dicha política, dado que opera de manera limitada pues las decisiones fundamentales continúan siendo definidas por el poder central. *b.* Con respecto al Derecho a la Educación, Fecode inició desde el 2002 una serie de acciones para contrarrestar la política agresiva de la Revolución Educativa no garantiza el derecho a la educación de los niños y las niñas. En este mismo año, se enfrenta y derrota con éxito el referendo de Álvaro Uribe, a partir de la movilización de todos los maestros. En el 2007, bajo el lema “La educación no es una mercancía, es un derecho”, se realizan acciones para contrarrestar el Plan Nacional de Desarrollo de Uribe Vélez mediante marchas multitudinarias en las que participaron docentes, estudiantes, padres de familia y sindicatos provenientes de otros sectores sociales. La discu-

---

brindar y sus alcances en cobertura, gratuidad y obligatoriedad”. Cf. también: Orlando Pulido Chaves, María Isabel Heredia & Catalina Ángel, “Las desigualdades educativas en Colombia”, Foro Latinoamericano de Políticas Educativas, Serie *Ensayos & Investigaciones del Foro Latinoamericano de Políticas Educativas*, n. 1, Buenos Aires, ago 2010, p. 49.

sión sobre la condición docente ha sido para Fecode, una de sus más fuertes banderas. Se debe reconocer el enorme esfuerzo realizado en la lucha por sus derechos laborales y profesionales y la adquisición de identidad política y social a partir de la defensa de la educación pública.

La evaluación y la calidad de la educación se constituyen también en asunto de debate que como actor relevante del escenario educativo ha obligado a la Federación a manifestar su oposición con las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional. La Federación afirma que las políticas de acreditación y desarrollo de las instituciones educativas no tienen ninguna concordancia con el derecho a la educación, en tanto que toda la educación pública, no sólo los colegios acreditados, debe poseer las condiciones necesarias y suficientes para garantizar calidad integral de la educación. La Federación también se ha pronunciado en relación con los factores internos y externos que enfrentan las instituciones educativas, problemas como las deficiencias en la planta física, dotación, material de apoyo pedagógico y la saturación de estudiantes en el aula han sido puestos en la arena del debate público como problemáticas que afectan el goce del derecho a una educación de calidad.<sup>25</sup>

Durante los días 2, 3 y 4 de octubre de 2003, Fecode realizó el II Foro Nacional en Defensa de la Educación Pública, concebido como parte del proceso iniciado con el Congreso Pedagógico de 1982 que dio origen al Movimiento Pedagógico, seguido por el I Foro de Defensa de la Educación Pública realizado en 1984 y por el I Congreso Pedagógico Nacional, realizado en 1987. Este foro se concibió como

una gran movilización social que reafirma el carácter público de la educación colombiana en el marco de la construcción colectiva de propuestas políticas que protejan y amplíen del Derecho a la Educación, como Derecho Fundamental, ante el fuerte proceso de contrarreforma educativa que asistimos actualmente y que resquebraja y hace retroceder el espíritu progresivo de la Ley General de Educación de 1994.<sup>26</sup>

Esta acción muestra la continuidad de una política que no solo se centra en la defensa de los derechos laborales de los maestros sino que reivindica la defensa del

---

25 O. P. Chaves, M. I. Heredia & C. Ángel, op. cit.

26 Fecode-Ceid. *II Foro Nacional en Defensa de la Educación Pública. Por el Derecho a la Educación Pública de Calidad, Gratuita, Obligatoria y Cargo del Estado*. Materiales para la Discusión. Comisión Temática, Guía Metodológica, Ediciones LCB Ltda. Bogotá 2003, p. 7.

derecho a la educación como marco global de la acción sindical. En 2009 la Federación convocó junto con el Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia y otras organizaciones a un Seminario Nacional sobre el Presente y Futuro de la Profesión Docente en Colombia, como marco para presentar su propuesta de Estatuto Único de la Profesión Docente, ante la existencia de los dos estatutos contradictorios, el 2277 ya mencionado y el 1278 expedido durante el gobierno de Andrés Pastrana.

Vale decir, de todos modos, que durante las dos últimas décadas la acción política de Fecode se ha visto seriamente afectada por la situación política general del país que ha obligado a sus dirigentes a buscar lugar en el Senado y en el Congreso de la República, afectando seriamente su quehacer gremial. La gran incidencia que tiene el sindicato de maestros en la configuración de la alternativa política partidista, específicamente en el Polo Democrático, ha convertido a los sindicatos en instrumento electoral para llevar a sus dirigentes a estas instancias colegiadas sin que en ellas se refleje claramente la capacidad de incidencia para reorientar la política educativa.

### *El gobierno de Santos y la coyuntura educativa actual*

La coyuntura educativa actual en Colombia se puede caracterizar como de continuidad y profundización de la tendencia mercantilista. El nuevo gobierno encabezado por el Presidente Santos ha presentado una política educativa que radicaliza en enfoque empresarial y la articulación del sistema a los objetivos de consolidación del modelo productivo basado en el crecimiento macroeconómico. La nueva Ministra de educación, proveniente del mundo empresarial, activa dirigente de la Cámara de Comercio de Bogotá, una de las organizaciones que anima las dinámicas acciones de Empresarios por la Educación, ha presentado la política educativa nacional bajo el eslogan de una “Educación de Calidad para la Prosperidad”, expresión sectorial del mandato que hace de la “Prosperidad Democrática” la fase siguiente de la “Seguridad Democrática”, proclamada como bandera de los dos gobiernos de Uribe Vélez.

La propuesta educativa del Presidente Santos se basa en la idea de que el capital humano constituye la mayor riqueza del país siendo su deber “procurar su desarrollo y apostar por su presente con la seguridad de que allí está nuestra mayor inversión de futuro”. El enfoque estratégico de la política educativa se articula de manera clara al objetivo de propiciar el crecimiento macroeconómico expresado en la metáfora de las “locomotoras”:

Es indudable que la fuerza que impulsa las locomotoras del crecimiento: infraestructura, vivienda, el agro, la minería y la innovación está en la gente y

que el camino para alcanzar la prosperidad está en la educación. Allí no solo están los rieles que nos permitirán conservar el rumbo sino los líderes que abrirán las nuevas rutas. De la formación de ese capital humano depende nuestro presente y el futuro de las nuevas generaciones.<sup>27</sup>

El gobierno considera que los principales logros educativos alcanzados en el país, que constituyen la base de una educación de calidad para la prosperidad, son el aumento de la cobertura en todos los niveles, la construcción y el mejoramiento de la infraestructura del sector, la consolidación de un sistema de evaluación de la calidad, el incremento en la conectividad con el acceso a nuevas tecnologías en las instituciones educativas, y la modernización de las secretarías de educación mediante su certificación. Las brechas de inequidad que persisten y deben subsanarse son la calidad, el acceso y la permanencia en el sistema, las desigualdades regionales, el analfabetismo, los niños en primera infancia sin atención integral y la cobertura y la pertinencia en la educación superior.

Con base en este diagnóstico, la política educativa se centra en el mejoramiento de la calidad de la educación y hace énfasis en la atención integral a la primera infancia, el cierre de brechas con enfoque regional, la innovación y la pertinencia y el mejoramiento de la gestión educativa. El enfoque participativo se materializa en la invitación a la firma de un “Pacto Nacional por el Mejoramiento de la Calidad Educativa” que, por ejemplo, no fue suscrito por la Fecode.<sup>28</sup>

Sin embargo, un importante sector del sindicato, encabezado por su actual Presidente, Senén Niño Avendaño, ha venido planteando la necesidad de propiciar una interlocución con el gobierno para tratar de incidir en su política educativa, revirtiendo la postura del gobierno anterior de negación total al diálogo con los maestros.



---

27 Educación de Calidad el Cambio para la Prosperidad, Ministerio de Educación Nacional, Presidencia de la República, s.f., p. 2.

28 O. Pulido, “Análisis político de la situación actual y contexto de la Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación. Documento base para la Asamblea y la elaboración del Plan de Trabajo”, Borrador para la discusión. Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación. Secretaría Técnica. Comité de Apoyo, Bogotá, jan 2011.